

**Educación** Macroencuesta a 13.000 titulados de la promoción 2009-2010

# La universidad se somete a examen

► El 40% de los encuestados cree que lo que estudió en la facultad no se ajusta al trabajo que hacen

ALEJANDRO CARRA

Nunca ha conocido nuestro país una generación con mejor formación que la actual. Pero tampoco otra que, paradójicamente, haya tenido más dificultades para acceder a un puesto de trabajo. Así lo reconocía este pasado jueves el presidente de los rectores españoles, Segundo Píriz, durante la presentación del Barómetro de Empleabilidad y Empleo de los Universitarios.

«Los datos son imprescindibles para elaborar un buen diagnóstico», decía Píriz, y por ello la Obra Social «la Caixa», la Conferencia de Rectores españoles y la Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria se han trabajado durante tres años sobre un universo de 130.000 universitarios de la promoción 2009-2010, de los que se ha entrevistado a 13.000. Entre las conclusiones más llamativas del trabajo presentado esta semana, destaca la del desajuste entre formación y requisitos laborales. Y es que un 40% de los 13.000 encuestados considera que en la universidad recibió unos conocimientos que, por exceso o por defecto, no se ajustan al puesto laboral que desempeñan. En concreto, un 30% de los titulados cree que tiene sobrecualificación y un 10% infracualificación. Pero Francisco Michavila, director de la Cátedra Unesco de Política, explica a ABC que «ese desajuste se produce al comienzo de empezar a trabajar. Luego se va viendo que con el paso del tiempo la adecuación de la formación al empleo crece».

### Transferir conocimiento

El mercado laboral está compuesto en España mayoritariamente por micropymes, cifras que explican que haya un 19% de trabajos en los que no se demanda titulación pero que son ocupados por universitarios; mientras que la media de Europa está en el 7%. Ante estos datos, la pregunta de si sobran universitarios en nuestro país es inevitable. Pero el profesor Michavila responde que «no». Y cita datos oficiales. «En España, por cada millón de habitantes tenemos 33.598 universitarios, cuando en Italia son 31.771 y en Alemania 28.000; en los Países Bajos son 47.000; estamos pues dentro de la franja». Y si hablamos de número de universidades, incluso nos faltan. «Si dividimos población por universidades públicas, por cada 934.000 habitantes, en España hay una universidad, en Italia una por cada 904.000 ciudadanos, en Francia una por cada 819.000, y en Alemania, una por cada 610.000».

### Aportación de la universidad y aportación propia al nivel de competencias declarados



FUENTE: oeeu.org

ABC

Si queremos un país próspero, defiende el profesor Michavila, «tenemos que favorecer la innovación. El tema de la distorsión del mercado laboral no es un problema de las universidades. Pero

nuestra obligación es transferir conocimiento para que evolucione el mercado. Tenemos pocas patentes».

En este escenario, el 94% de los titulados asegura que volvería a reali-

zar estudios universitarios. Y no es para menos; Nicolás Díaz de Lezcano, vicerrector de Estudiantes y Empleabilidad en la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, recordó que «el 12% de paro que afecta a los titulados, o el 3% de los de postgrado, no tiene nada que ver con el 46% que sufren el resto». Aún así, el informe indica que solo el 54% repetiría la misma carrera en la misma universidad, mientras que el 12% haría otra carrera en otra universidad.

### Profesores, bien valorados

Entre los elementos mejor valorados, están, en primer lugar, los profesores, seguidos de los contenidos y la formación. Lo que menos gustó a los universitarios fueron las metodologías educativas empleadas, que consideran anticuadas. «Los profesores de las universidades tienen conocimientos suficientes, pero nadie les ha formado en cómo explicar», lamenta Michavila, al señalar que «la clase magistral sigue siendo la fuente principal de información, cuando cada vez es más necesario que el estudiante aprenda a exponer en público y trabajar en grupo».

Otro de los aspectos que no convenció a los estudiantes tras su paso por la universidad fue el del apoyo a la búsqueda de empleo, donde hay un déficit considerable, puesto que la vía más frecuente para encontrar un empleo fue, según el trabajo, a través de amigos, familiares y conocidos, lo que va en contra de la igualdad de oportunidades por la que tiene que velar la universidad pública. Tras los contactos personales (37%), la segunda vía más frecuente para acceder a un puesto de trabajo fue la autopresentación y el contacto directo (31,3%). Los servicios universitarios solo fueron eficaces en un 7,4%.